

## VILLARROBLEDO, patria del Caballero del Verde Gabán



Villarrobledo puede estar seguro y orgulloso de hallarse incluido en una de las rutas que Don Miguel de Cervantes le hizo llevar a Don Quijote de La Mancha. Por ser una novela se ha dicho a veces que todos los puntos eran imaginarios, pero si se estudian detenidamente, se ve enseguida que Cervantes señaló detalles concretos por los que se pueden marcar los pueblos en donde situó una gran cantidad de aventuras del Ingenioso Hidalgo. Y han sido muchos los estudiosos que se han dedicado a esclarecer estos puntos y muchos más los que, a capricho, han llevado hasta sus pueblos las venturas, aunque hayan tenido para ello que forzar al máximo las direcciones y distancias.

Nosotros en esta ocasión nos apoyaremos en los trabajos que Carlos III encargó realizar a sus investigadores particulares Tomás López y José de Hermosilla. En aquella fecha de sus investigaciones, se estaba más cerca del nacimiento del Quijote y se podían señalar con mayor exactitud algunas cosas por no haber desaparecido ni siquiera los nombres propios de personas y casas. Luego, también es curioso anotar que un alemán —Otto Neuseel— con el producto de sus investigaciones, trazó un mapa en el que al lado de cada pueblo manchego dice la aventura que, a su juicio, allí se situó por Cervantes.

Este mapa aparece en un Quijote editado por la Enciclopedia Universal Ilustrada, de Madrid, en el año 1875.

Los investigadores de Carlos III hacen pasar sus rutas por Villarrobledo y el citado mapa señala al lado de este pueblo la aventura del Caballero del Verde Gabán. Yo, desde hace muchos años vengo trabajando sobre este tema para esclarecer lo que corresponde a pueblos inmediatos y puedo ofrecer las siguientes consideraciones que avalan lo dicho anteriormente.

Cervantes pone a su hidalgo y al escudero saliendo en este tercer viaje del Campo de Montiel, en dirección a Cuenca y, posteriormente, a Zaragoza y Barcelona, pero siempre con la idea de visitar la Cueva de Montesinos. Los puntos que citamos con

nombres actuales han despistado a numerosos investigadores modernos. En primer lugar, hay quien dice que no pudieron salir por el Campo de Montiel porque cogía muy lejos de Esquivias, que en realidad fue el célebre “lugar de La Mancha...”. A éstos les podríamos decir que en el año 1550 existió un mapa de España en el que se situaba el Campo de Montiel, por encima de la línea norte que realmente tuvo. Era un error, pero Cervantes debió conocerlo y caer en él. Por eso bien pudo salir del Campo de Montiel y ser de Esquivias.

Sin necesidad de dar muchos rodeos, también pudieron tomar el Camino Real que iba en dirección a saliente, casi exactamente por donde ahora va la carretera que, desde Madrid u Ocaña, lleva a Albacete y antes a Cartagena. Este camino era cruzado por el también Camino Real de Granada a Cuenca, que pasaba por Villarrobledo y San Clemente, que es hoy parte de la carretera de Alcaraz a La Almarcha.

Y fue en este cruce donde encontraron al leonero que transportaba la pareja de leones que, regalada por el general de Orán, se llevaban a la Corte de regalo para el Rey. Esos transportes siempre se hacían por los caminos importantes porque eran los mejor cuidados y como además habían sido desembarcados en Cartagena, no podían venir por otro camino. También fue por estos sitios por donde poco antes se había encontrado Don Quijote con aquel caballero vestido de verde, precisamente con ese gabán verde del que tomó el nombre. Este hombre les pidió que fueran con él a su pueblo, que estaba próximo, y accedieron, aunque cambiaba el rumbo por completo, que debía llevarles a Cuenca, porque ellos realmente lo que querían entonces es ir a la Cueva de Montesinos y la dirección de Villarrobledo les dirigía a donde deseaban ya que por La Ossa de Montiel pasaba el camino de Granada a Cuenca.

Comoquiera que, además, al hablar del pueblo o aldea del Caballero del Verde Gabán, se mencionan grandes tinajas y otros detalles se dan también sobre las casas de entonces, no cabe la menor duda de que Cervantes tuvo interés en marcar de alguna manera que Villarrobledo era la patria chica de ese caballero. Y Cervantes en su calidad de novelista pudo torcer este rumbo cuando quisiera, aun diciendo que iban hacia Cuenca. En la obra del Príncipe de los Ingenios se ha observado muchas veces el detalle de decir que iban cuando en realidad venían. El sabría por qué hacía esto.

Por último, diremos que algún quisquilloso podría decir que había equivocación, ya que entre Villarrobledo y Ossa de Montiel no hay ningún pueblo y que se va en una sola jornada. Esto queda desbaratado si leemos el capítulo XIX de la segunda parte y vemos que al salir de Villarrobledo se nos dice que se encontraron con dos, como clérigos o estudiantes, porque entonces tanto unos como otros vestían con sotanas cortas, que les dijeron que se fueran con ellos si querían ver las bodas más célebres que se iban a dar y habían visto los siglos: “las de Camacho”. Si les dijeron que se fueran con ellos es que cambiaban de dirección, porque si ellos también hubieran ido hacia Ossa de Montiel, sólo les hubieran dicho que les siguieran o les acompañarían. Les estaban invitando a cambiar el rumbo y lo hicieron porque sólo era ligeramente, hacia Munera, y desde allí podrían luego seguir fácilmente el camino de la Cueva de Montesinos.